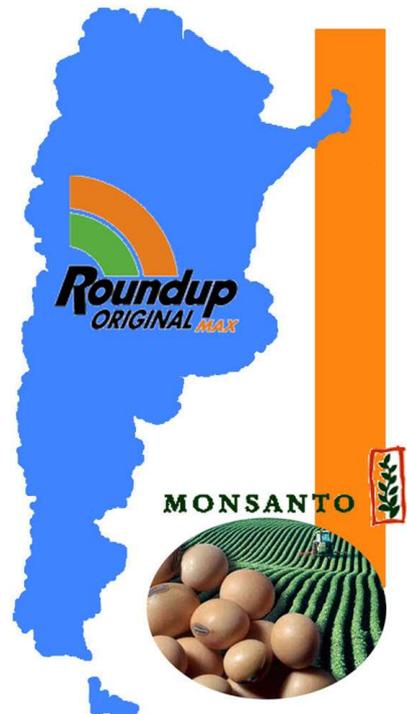


UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE SOCIOLOGÍA
GLOBALIZACIÓN Y CRISIS DE LA POLÍTICA (BEINSTEIN)

PROCESOS GLOBALES: LA SOJA EN EL AGRO ARGENTINO

TRABAJO REALIZADO POR EL ALUMNO
ANDRÉS DAVID ROTSTEIN
D.N.I: 27.643.892



"The neoliberal programme tends overall to favour the separation between the economic and social realities and so to construct, in reality, an economic system corresponding to the theoretical description (...) in other words, a kind of logical machine..."

BOURDIEU, Pierre: op. Cit;

"SOJIZACIÓN", ¿LA COSECHA INFINITA?

La sojización del estilo alimentario en Argentina es un proceso mediante el cual el productor crea a su vez la demanda y la oferta de ese cultivo, ante la evidente caída de la producción de otros alimentos, la cual se debe, casualmente, a la sojización de la agricultura Argentina.

No es raro ver a los sectores agro-exportadores, modernizados y dinamizados, corroborando el error de Adam Smith en 1776. O sea, las decisiones individuales, no benefician a toda la sociedad. Dicho de otra manera, desde la perspectiva maximizadora de beneficios, se debería apostar por aquello que de más rentabilidad. ¿Qué es lo que más beneficios reporta? La soja. ¿Por qué no apostar a la soja?

El problema surge ahí: si es universal la potencia del beneficio, quién puede persuadir a estos agentes individuales a no marginar otra rama económica del agro, por ejemplo. ¿Debería ser el Estado? Pensando en la colonización de las tierras a través de la soja, el Estado debería frenar este impulso. Pero no puede. A eso se refiere Beinstein cuando habla de un Estado en crisis: un Estado en el que no se puede hacer frente a estas presiones. Incluso hay un agregado: los rivales pro-soja del Estado argentino, son empresas multinacionales¹, que presentan como arma ofensiva, ganancias similares o superiores a las de aquél.

En Argentina no es paradójal la concurrencia del hambre contra el beneficio potencial del sector agro-exportador, porque "la sojización del campo argentino está (...) entre una de las causas del descalabro ocupacional y alimentario."²

Ante la cuestión: *si somos país agro-exportador, ¿la comida en Argentina debería ser un problema?*, hay varios artículos, que acuden a la imagen de una Argentina capaz de alimentar a 300 millones de personas³. Ocurre que el estilo de

¹ Para ver el caso de Monsanto, hay pocos análisis claros sobre sus ganancias. De todas maneras ver BACKWELL & STEFANONI: "¿Soja solidaria o apartheid alimentario? El negocio del hambre en la Argentina" y ARRIZABALAGA & SCHOLL: "La soja, un mal augurio";

² SABINI FERNÁNDEZ: "De frente march... ¡Sojaún! ¡Sojadó!" en www.ecoportal.net;

³ Véase TEUBAL, Miguel: "Soja transgénica y la crisis del modelo agroalimentario argentino", en www.ia-de.org.ar;

vida y la oferta alimenticia de soja en Argentina, no es una exigencia del mercado interno, cuyos excedentes se revelan como exportaciones; es una propuesta de exportación cuyos excedentes se proponen al consumidor del mercado interno.

Las consecuencias más cercanas pueden llegar a ser las del hábito alimenticio de la carne vacuna. Su consumo, viene decayendo año a año⁴, ya sea por escasez de oferta o por suba de precios. Otra consecuencia preocupante tiene que ver con la salud, sucede que: ¿se han hecho estudios sobre impacto medio-ambiental de la soja GM? Si, por supuesto. Pero lo han hecho los científicos de Monsanto, a quien la empresa les paga su sueldo.⁵

Ante la retirada de la carne, surge el poroto de la soja, que viene siendo promocionado como si fuera un súper alimento, capaz de erradicar la pobreza, debido a su potencial y a que el sector agro-exportador está invirtiendo en aumentar la cosecha de la soja y en *donar*, la que no puede colocar en el exterior, como "donación solidaria". Y junto a él, los propulsores de este estilo, que, ni más ni menos, los beneficia.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO DEL CRECIMIENTO

Lo que nos llamó la atención en el caso de la soja en Argentina, tenía que ver con la producción histórica del cultivo en el país, la evolución del área cosechada y el avance de dicho cultivo como principal valor de exportación. Claro que el contexto tiene que ver con el crecimiento del precio internacional de la soja, sobre todo a partir de finales del 2001 y en adelante, cuando la caída del peso respecto al dólar, implica una venta de dólares al Banco Central, maximizando las ganancias de los sectores agro-exportadores. Veamos la evolución mediante un cuadro:

AÑO	PRODUCCIÓN	AREA	EXPORTACIÓN	PRECIO INTERNACIONAL
	Toneladas	Hectáreas	Millones US\$	US\$/Hectárea
1961	957	980	0	97.12
1972	78.000	68.000	0	125.70
1980	3.500.000	2.030.000	2.699.858	274.90
1992	11.310.000	4.935.710	3.117.025	220.05
2000	20.200.000	8.637.503	4.122.890	194.09
2003	34.800.000	12.421.000	8.709.581	239.53

La evolución del cultivo es impresionante. La producción en Argentina, devino como *boom* a partir de dos épocas bien diferenciadas. La primera, se da en 1973,

⁴ Véase cuadro en Anexo Documental;

⁵ RULLI, J.; GALLI, A.; KACZEWER, J. y GIANFELICI, D.: "El Mito de la soja" en www.avizora.com;

cuando se pasa de producir 60.000t en 1972 a 272.000t en 1973 y ya para 1974 llega a los 500.000t. Este cambio tuvo que ver con una caída de la producción en Estados Unidos, quien abasteció a Argentina con fertilizantes y semillas, para poder comprarle y mantener el ritmo alto de exportaciones norteamericanas.

El segundo momento se da en 1998 y tiene que ver con los frutos de los rindes que traen las cosechas del año anterior, debido, a la inserción de una nueva semilla resistente en las cosechas de 1996 a partir de la distribución de la empresa norteamericana Monsanto. De 12.000.000t promedio para 1990-1997, se llega a los 19 millones en 1998, 20.2 millones en el 2000 y ya 35 millones en el 2003. ¿Es que ya se le está destinando un rol al país? Quiero decir: ¿un rol como enclave sojero?

Como medida de comparación, mostramos las características de la economía Argentina para el 2003, respecto al mercado de la soja:

1. Argentina es el **3° productor mundial de soja**, con 20% de participación.
2. La cosecha de soja en Argentina es un **15% del área cosechada mundial**.
3. La cantidad de área cosechada con soja en Argentina, **representa el 36% del total de la tierra arable** (en el 80 era de 10%; en el 76, 1.16%).
4. Argentina es el **3° exportador mundial de soja en grano** (un 13% del total mundial).
5. Esta representaba en el 2003 **un 25% de las exportaciones sobre la producción**, o sea: sólo un cuarto de lo que produce es exportado. Mientras en Brasil y EE.UU. estas cifras son de 39% y 44% respectivamente.
6. Argentina es el **1° exportador mundial de Torta de soja**, representando el 33% del mercado.
7. Argentina es el **1° exportador mundial de Aceite de soja**, con una representación del 40% del mercado.
8. El grano de soja, el aceite y la torta, **representan el 46% de las exportaciones agrícolas para el 2003, y el 25% de las exportaciones totales** para el mismo año. En Brasil representan 30% y 11%. En EE.UU., 17% y 1.3%.

9. El principal país comprador de soja argentina es **China**. Mientras nosotros representamos el 22% de sus importaciones, ellos representan el 67% del total de exportaciones del país. Brasil le exporta el 30% y EE.UU. el 35%.
10. El Estado Argentino **retiene un 23%** de las ganancias por exportaciones del agro, significando esto un importante ingreso impositivo para el país.
11. **En 1961** (tomando como 100% **del área cosechada**, la suma de los cultivos de trigo, maíz y soja) **la soja representaba un 0%**, mientras el trigo y el maíz el restante 100%. Para 1982 la relación era trigo-maíz 84%, soja 16%. **En el 2003**, se había invertido, trigo-maíz 43%, **soja 57%**.

EL PROCESO DE "SOJIZACIÓN": LAS TENDENCIAS GLOBALES

Sería relevante plantear abiertamente las cinco tendencias que Beinstein⁶ propone como "los grandes hechos de la globalización" para, a partir de ello, desplegar el análisis relacionando el proceso agrícola en Argentina como una inserción –siempre dependiente– del país en un mercado global:

1. La escisión entre centro y periferia, que se profundizó aun más;
2. La concentración empresaria global, reforzando el punto anterior;
3. El agravamiento de los procesos de desigualdad y exclusión social tanto en el centro como en la periferia;
4. La crisis del Estado moderno (en distintas versiones, sea centro o periferia);
5. Irrupción de fenómenos de entropía: corrupción, des-estructuración social, mafias, enfrentamientos étnicos, etc;

Según nuestro punto de vista, los procesos globales que vienen dándose a nivel mundial en el mercado de la soja, acompañan las grandes tendencias que marca el autor citado. Así, vemos cómo realmente es una función, un rol lo que Argentina desempeña como república sojera.

⁶ BEINSTEIN, Jorge: *Capitalismo Senil. La gran crisis de la economía global*; Ed. Récord, Rio de Janeiro, 2001- véase la página 19;

Desde esa posición, se subordina a la siempre presente relación asimétrica (de mutuo acuerdo) que establece estar en la periferia de un centro que deja las funciones secundarias a regiones menos desarrolladas industrialmente. Este proceso provoca una acentuación contrapuesta, pero no paradójica; puesto que el beneficio sectorial predomina, sumiendo al país (a partir del beneficio de minorías) a una riqueza y evolución económica grandiosa pero fragmentada, mientras que la gran mayoría queda excluida.

El mundo social es, en Argentina, asimétrico al económico. El avance de uno, pareciera que incluye el retroceso del otro. Y viceversa. Como lo explica Borudieu: el mundo económico es una máquina lógica que construye una realidad económica incluso para el mundo social, que no funciona como una máquina y que tampoco es lógico.⁷

YO MONOCULTIVO: MARGARITAS A LOS CERDOS

“La paradoja de una Argentina exitosa soja-exportadora y por otro lado, desnutrida, no es tal, ya que sólo confirma la tesis (...) que son muchas las naciones subdesarrolladas que han enriquecido con sus recursos a economías avanzadas, subsumiendo a sus compatriotas en el hambre más adyecto.”⁸

¿Existe –entonces- un rol que pueda serle adjudicado a determinados países, suponiendo que posean ciertas características específicas que permitan desarrollar y potenciar este rol? Seguramente. Como dice Jorge Rulli, “la soja (...) ha fijado un rol a este país.”⁹ Y este rol ha sido asumido de una forma espectacular. Un país con la potencialidad para competir contra cultivos mundiales de trigo, maíz, girasol, está centrando su producción en uno sólo: la soja.¹⁰

CUADRO.2	TRIGO	MAÍZ	SOJA
Area cosechada ´ 61	62%	38%	0%
Area cosechada ´ 82	59%	25%	16%
Area cosechada ´ 03	32%	11%	57%
Producción ´ 61	54%	46%	0%
Producción ´ 82	53%	33%	14%
Producción ´ 03	23%	23%	54%

⁷ BOURDIEU, Pierre: op. Cit;

⁸ PENGUE, Walter: “Soja ¿El grano de la discordia?” en www.ecoport.net;

⁹ RULLI, J.; GALLI, A.; KACZEWER, J. y GIANFELICI, D.: op. Cit;

¹⁰ Fuente estadísticas: www.fao.org

En este cuadro, al basarse en porcentajes, no se puede ver la dimensión de las proporciones de la soja. El área cosechada para 1961 de trigo, era 4.400.000 Ha; para 2003, esta había llegado a las 7.000.000Ha. El caso del maíz: para 1961 era de 2.750.000Ha, para 2003 era de 2.300.000Ha. En este sentido, la soja pasa de las 980Ha de 1961, a las 2.000.000 para 1982, para llegar al 2003 con un área de 12.400.000Ha.

Volviendo a la tendencia a la sojización, es claro que su producción sirve para algo específico: la inserción desde el rol de "república forrajera" en el mercado mundial. De esa forma se estructura como dependiente, porque su exportación, depende de la evolución del consumo de este cultivo en otros países, cuyo crecimiento (del consumo) no es tan pronunciado como la producción Argentina (salvo el caso de China). Y porque se sigue optando por la agricultura, sin imponer una evolución de la industria o de la agro-industria independiente. ¿De qué sirve hacer crecer al campo, si los tractores vienen desde Brasil, en vez de producirse acá?

La tendencia que demuestra la posición Argentina a través de la exportación de soja, potencia la relación centro-periferia. ¿Es que en la Argentina la evolución de fertilizantes, herbicidas y semillas, se auto-impulsa o viene del exterior? Viene del exterior. Ahí comienza a sonar el nombre de Monsanto.

Monsanto está invirtiendo un proceso que los progresistas rurales ni siquiera hubieran imaginado. Es decir, la dependencia en la rama industrial surge de la dependencia de ciertos insumos, imposible de ser elaborados autóctonamente, porque se hubo desmantelado la industria nacional. Dependemos, entonces, de la compra de estos para elaborar algunas ramas de la industria local incipiente o para algunas inversiones grandes, como represas hídricas o extracción minera (etc).

De esa manera, Monsanto¹¹ desparramó esta dependencia hacia el campo. Como empresa, ha pensado bien: propone investigar una semilla resistente a enfermedades que afecten a la soja¹². Luego, elaboró un herbicida y pesticida (el glifosato¹³, gran contaminante), compatible con esa semilla súper-resistente. Si yo, agropecuario, decidiera plantar esta semilla RR compartiendo lugar con otra semilla co-

¹¹ Véase TOKAR, Brian: "¿Quién debe escoger nuestras tecnologías?", Z Net, en www.avizora.com;

¹² La famosa semilla "Ready-Rounup" (RR);

¹³ "Estudios realizados por científicos independientes han demostrado que el glifosato ha sido erróneamente calificado como "toxicológicamente benigno". La revisión de la toxicología del glifosato conducida por un equipo norteamericano de científicos independientes, Northwest Coalition for Alternatives to Pesticides (NCAP), identificó efectos adversos en todas las categorías estándar de estudios toxicológicos (subcrónicos, crónicos, carcinogénicos, mutagénicos y reproductivos). Los hallazgos de la NCAP fueron cuestionados mediante el argumento de que estos efectos se constataron debido a que el estándar protocolar exige hallar efectos adversos a la mayor dosis estudiada. Sin embargo, un trabajo sobre glifosato publicado en noviembre de 1998 por Caroline Cox, editora del Journal of Pesticide Reform, describe efectos adversos que no resultaron de este requerimiento: todos fueron constatados a dosis menores a la mayor dosis estudiada"; en KACZEWER, Jorge: "Toxicología del glifosato", www.mamacoca.org;

mún, ocurrirían dos cosas: a) la común no resiste al glifosato; b) por lo que la lucha por la supervivencia le daría más lugar a la semilla RR. Al ver esto, el agropecuario correría a comprar y esparcir la semilla.¹⁴

Sin embargo ¿no es como insumo de capital que yo –agropecuario- consigo estas semillas¹⁵? ¿No termina siendo una dependencia hacia la gran Monsanto, tener que comprarle las semillas que elaboró, junto con el herbicida compatible y el pesticida y el fertilizante? ¿Dónde quedó la reproducción natural de semillas del campo? A pesar de esas dudas, ¿alguien hizo experimentos sobre esta semilla RR, que está modificada genéticamente (GM)? ¿Afecta a los animales que la comen, a las personas que se alimentan de ella, a las plantas que conviven con ellas en el campo?

Como dice Octavio Ianni¹⁶, “la fábrica global puede ser simultáneamente realidad y metáfora”. Cobran tal preeminencia estas empresas transnacionales, que pueden redefinir el mapa del mundo. ¿Y no es esto lo que lograron hacer con Argentina empresas como Monsanto, Cargill y Syngenta¹⁷? La relación entre centro y periferia va de la mano con el avance de las multinacionales. Porque estas últimas representan el poder de las economías centrales, de depositar en donde deseen inversiones y redefinir el estilo de vida del país donde se inserten.

¿EL ESTADO GENÉTICAMENTE MODIFICADO?

“El control del Estado-nación (...) deviene sólo uno entre otros medios para asegurarse el poder; que es la capacidad de imponer un deseo / interés / valor dado, sin importar el consenso.”¹⁸

Vimos cómo la relación entre las multinacionales y la extensión de la relación de dependencia, debido a su consistente exportación de medios “dependientes”, ha aumentado la subordinación Argentina en el mercado mundial. Y estamos así, ante el

¹⁴ Incluso, la forma de introducción de la semilla a través de las “bolsas blancas” por contrabando, era una manera de crear una semilla-dependencia. Es decir, al ser más resistente, mata a la semilla común. Por lo que la evolución normal de ese mercado, es la tendencia a comprar más y más semillas RR; Véase Argenpress / GRAIN, “Monsanto y las regalías en Argentina” en www.rel-uita.org;

¹⁵ La acción de “hibridación” lleva consigo una consecuencia: la segunda generación de semillas, o no es reproducible o no mantiene intactas todas sus modificaciones iniciales. Véase “Tecnología Terminator. Una amenaza para la seguridad alimentaria mundial”, *The Ecologist. Los archivos de Monsanto*, capítulo XVII, de Ricarda Steinbrecher y Pat Roy Mooney, en www.theecologist.org;

¹⁶ IANNI, Octavio, en EVIA, Gerardo: “La República de la Soja. Las alegorías de la globalización” en el sitio www.lainsignia.org;

¹⁷ Ídem;

¹⁸ CASTELLS, Manuel: *The power of identity, “A powerless state?”*, Blackwell publishers, UK, 1997;

agravamiento de los procesos de desigualdad y exclusión y la irrupción de fenómenos de entropía, girando en torno a la crisis estatal.

Los exportadores de soja pueden estar muy seguros del avasallante avance de la soja. Su débil discurso se apoya en los altos precios internacionales. ¿Qué ocurrirá cuando comiencen a decaer? ¿Para ese entonces la propia Argentina será el primer mercado, abalado por los planes solidarios y por el forraje de feed-lot europeo que ellos mismos lograron obtener?

No obstante, si el precio se mantiene: ¿será la soja una cosecha totalitaria, en el sentido en que la falta de un Estado medianamente regulador y la presencia pujante de precios en alza mundiales, se fusionen provocando un producto de exportación al estilo del petróleo u otro mineral? ¿Terminará imponiendo la buena voluntad presente del mercado, una actualidad positiva para Argentina, o seguirán polarizándose los extremos, creándose a su vez mercados de exportación por abundancia del producto y mercados internos por abundancia del producto también, sólo que ajenos y con el rótulo de solidaridad?

Los exportadores, con su visión, tienen un discurso claramente tendiente a sus fines económicos, como el que expone el Dr. Marcos Giménez Zapiola: "Si se vuelve a un escenario de intervención estatal en el uso de la tierra, se corre el riesgo de repetir el período de estancamiento que se registró en 1940-1970 (...) El miedo a la soja es en parte el miedo a que nos vaya bien (...) Estos cambios de fortuna no siempre son bien asimilados en nuestra cultura que a veces convierte a la escasez en virtud y desconfía del éxito y la abundancia."¹⁹ La pregunta a elaborar sería: ¿para quiénes es ese éxito y abundancia? ¿para todos?

En la acción de aquellos motivados por el boom sojero, se llega a que no se cumplan las recomendaciones de ninguna organización que proponga un paraje a: avance fuerte sobre el suelo, desertificación del mismo²⁰, tendencia al monocultivo, repliegue de la ganadería. La mayoría de los artículos ya citados tratan todos estos temas. ¿Quién podría parar esto? Porque el mercado es el que predomina a la acción individual, sin miras siquiera de la ecología o la sociedad donde actúa.

¹⁹ Véase LAPOLLA, Alfredo: "Reflexiones sobre el monocultivo de soja" en www.avizora.com;

²⁰ Vemos, por ejemplo, cómo en un artículo de Walter Pengue, muestra que la acción de los cultivos oleaginosos sobre el suelo, es decir, la eliminación de nitrógeno, sólo se contrapone al aumento del uso de fertilizantes, obviamente, vendidos por la empresa Monsanto, dueña del proceso de desertificar y desertificar el suelo. Ojo, esto reporta en fertilizantes una cantidad grande de gasto de dinero, para 2002/3, una cifra de 909.340.000 US\$. PENGUE, Walter: op. Cit;

El Estado ha acortado sus límites a favor del avance de las dinámicas privadas de las multinacionales, que son más rentables, pero sólo se aplican en sitios con altos rendimientos.

ENTROPÍA EN EL PAÍS DE LOS ALIMENTOS²¹: SOLIDARIDAD CON SOJA GM

“Lo que necesita el mundo para alimentar una población creciente de modo sustentable es la intensificación de la biodiversidad, no la intensificación química ni la intensificación de la ingeniería genética.”²²

En la página de la fundación Weston Price²³, se proponen desmitificar a la soja. Allí nos cuentan unos cuantos datos llamativos. En el 2002, la AADYND (Asociación Argentina de Dietistas y Nutricionistas Dietistas), prepara un informe sobre los mitos falsos y verdaderos de la soja. En Noviembre del 2003, en tres diarios Clarín Rural consecutivos,²⁴ Héctor Huergo (productor de soja y prosecretario de redacción de dicho suplemento) hace oídos sordos a los análisis “negativos” de la AADYND, y ratifica los presentados por la AAPRESID²⁵ (Asociación Argentinas de Productores de Siembra Directa), de la cual él mismo es miembro. En La Nación de diciembre del mismo año, Malena Gainza²⁶ se pregunta el por qué de esta actitud de Huergo, cuando los datos que ofrece como negados son verdaderos.

El 16 de marzo del 2004, la diputada por el Frente Grande, Marta Elena Talotti, presenta una ley por la obligatoriedad del consumo de soja en todos los planes alimentarios de la ciudad.²⁷ En el 2004, la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca²⁸, presenta un informe de preocupación respecto a la sojización del agro y los impactos que pudiera llegar a proveer, sin propuesta de acción.

Jorge Rulli, el Doctor Jorge Kaczewer, el Ingeniero Agrónomo Alfredo Lapolla y el Doctor Darío Gianfelici (desde el Grupo de reflexión rural-GRR)²⁹ proponen políticas para presentar toda esta discusión, basándose en sus conocimientos. Los

²¹ “La entropía (...) se interpreta como la medida del desorden de un sistema” en <http://es.wikipedia.org>;

²² SHIVA, Vananda: “Globalización y pobreza” en www.rcci.net. Conferencia de la Dra. V. Shiva, en el Museo Nehru, Delhi, India, 27 de abril de 2000;

²³ www.westonaprice.org;

²⁴ Diario Clarín, Suplemento Clarín Rural, 15, 22 y 29 de noviembre del 2003;

²⁵ www.aapresid.org.ar;

²⁶ Diario La Nación, 10 de diciembre del 2003;

²⁷ www.ecoportal.net;

²⁸ www.sagpya.mecon.gov.ar;

²⁹ Véase en los sitios www.rebelión.org y www.ecoportal.net;

artículos propuestos por ellos, son muy interesantes y abren la polémica: ¿hay algo raro con la soja genéticamente modificada?

Veamos cuáles son los mitos que desmitifican la Weston A. Price Foundation y la AADYND:

- El uso de soja como alimento data de muchos miles de años atrás (falso).
- Los asiáticos consumen grandes cantidades de alimentos producidos con soja (falso).
- Los alimentos modernos de soja confieren los mismos beneficios para la salud que los alimentos tradicionales de soja, naturalmente fermentados (falso).
- La alimentación infantil basándose en soja no es peligrosa (falso).
- Los alimentos hechos a base de soja pueden prevenir la osteoporosis (falso).
- Los porotos de soja son buenos para el medio ambiente (falso).
- La soja es rica en proteínas (verdadero), pero sólo representa un 14% del valor energético de la carne.
- La soja reemplaza a la carne (falso).
- La leche de soja reemplaza a la leche de vaca (falso).

No está muy cerca de ser un alimento milagroso. Como aceite es muy bueno, porque la soja es baja en colesterol. Sin embargo, la soja siempre es recomendada que se coma junto con otros cereales, mezclada, para aumentar su potencialidad alimenticia y reducir el impacto que implica.

No puede ser olvidado un dato, a partir de 1996 dijimos que la soja tenía una nueva variedad: la Round-up Ready (RR) de Monsanto. Vimos cómo por supervivencia del más apto, tiende a prevalecer sobre la soja común. Según la FAO³⁰, para el 2004, el 99% de la soja en Argentina es del tipo "genéticamente modificada": es decir, proviene de semillas RR.

Hay estudios, como los del Dr. Kaczewer y Walter Pengue en el sitio de ecoportal, en donde se trata un tema muy importante y que abre la discusión: el glifosato y su poder toxicológico maligno. No hay estudios serios hechos sobre esto; pensemos, Monsanto tiene sus propios médicos y científicos que hacen las pruebas toxicológicas, ¿van a arruinarse el negocio? Pero lo peor es que nos convertimos,

³⁰ www.fao.org;

como país, en enclave sojero-forrajero-genéticamente modificado, sobre lo que no hay estudios serios de su impacto. Y los que hay, no son tenidos en cuenta.

Kaczewer nos habla de todas las inhibiciones que causa al organismo, el uso no fermentado de soja GM, altamente toxicológica. Pengue sobre el impacto medio-ambiental, causando el cultivo una gran pérdida de fósforo y nitrógeno, que son cubiertos por grandes cantidades de fertilizantes, elaborados, claro está, por la misma Monsanto. Brain Tokar nos da su punto de vista sobre la historia oscura de Monsanto desde que se creó ¡Y algunos exportadores ven como avance nacional el aumento del consumo de estos fertilizantes dañinos para el ambiente!

Lo cierto es que, el glifosato³¹ y la polioxietanolamina³² (POEA) son "asesinos de malezas", y se debe tener una política agraria que trate sobre el tema de la genética y los impactos sobre –principalmente- el ser humano. Y también sobre los animales que consume el hombre, porque el feed-lot transforma al ganado en consumidor de lujo de esta soja GM.

Lo que ocurre es que los temas sobre el cuidado del ambiente resultan contradictorios con la lógica del neoliberalismo, ya que implican costos extras, que son ahorrados en el corto plazo, pero cuya consecuencia al largo plazo se desconoce.

Otro dato llamativo tiene que ver con la propuesta de la diputada Talotti de imponer la moda de la soja. Para peor, grupos auto-llamados "solidarios", entregan bolsones de soja, y terminan imponiéndola como salvación del hambre. ¿No es grave ver cómo se mandan bolsones de soja a los comedores, creando una representación mental de su poder en estas personas, evitando imponer un discurso verdadero de la soja, relativo a la realidad social y no ya a la económica?

El mundo económico dicta una realidad, la del beneficio y el egoísmo. El mundo social muestra otra cara, la de la desigualdad y la exclusión. El país exportador de cereales y alimentos por excelencia, desde lo económico, no puede cubrir el otro país, el social, que muestra cada día las injusticias del sistema económico mundial.

Argentina es contradictoria. Granero del mundo con hambre e indigencia. Pero ¿es una contradicción o surge de la misma lógica que siempre ha primado; es decir, como desarrollo del siempre presente *yugo* del centro contra la periferia? Que no se haga uso de la soja como paliadora universal del hambre. Hay otros medios,

³¹ Ver referencias en www.ecologicos.galeon.com;

³² Otro herbicida para matar malezas;

pero de momento pareciera ser que resultan menos económicos. Se ve: hay que aprovechar la mina, mientras cuesta caro el oro.

La soja no es un alimento milagroso ni reemplaza la leche o la carne. Desertifica el suelo a través del herbicida que se le aplica. Monsanto controla la distribución y comercialización de semillas, de fertilizantes y de herbicidas. Controla el proceso de desertificar y des-desertificar el suelo argentino. Los exportadores hablan de rendimientos, de productividad. Pero no hablan del hambre en el país. Y si lo hacen, es para usar su propio producto como herramienta de salvación. Pero como dijo Sabini Fernández: la causa de un problema no puede ser, a la vez, su solución.

CONCLUSIÓN

El panorama argentino ante el avance de la soja es preocupante. Cuando decimos el avance de la soja, tratamos el tema que viene siendo nombrado a través de todo el trabajo: el monocultivo de la soja. Como dice Illanes, "el monocultivo de la soja constituye un círculo vicioso que contribuye a agravar los problemas de enfermedades y degradación del suelo (...) Esta situación constituye el principal factor que atenta contra la sustentabilidad. Es la zona en donde los problemas de monocultivo de soja son mayores ya que a la hora de sembrar se le da importancia a la gran rentabilidad de este cultivo y no se piensa en el deterioro del suelo."³³

Y eso tan sólo es un problema si tenemos en cuenta, como hemos dicho, que esa tendencia al monocultivo se lleva a cabo con semillas transgénicas. La razón por la cual se expone como problema es porque la tendencia a la creciente dependencia se agudiza, ya que en el afán por conseguir cosechas récord, se implanta un modelo cuasi-fordista de producción agrícola: muy pocos productores, grandes maquinarias y sistemas de reproducción veloces y a bajo costo (es decir: fertilizantes, herbicidas, semillas super-resistentes).

Aunque los productores-exportadores vean en este tipo de análisis un enemigo de la abundancia y el progreso, el medio ambiente es un importante aspecto a considerar. Sin embargo esto va a contramano de la relación costo-beneficio capitalista porque: "la ideología neoliberal no es compatible con las tareas de regulación que implica la puesta en marcha de una política ambiental".³⁴

³³ ILLANES, Emmanuel: "Soja: la invasión Verde" en Zoe Tecno-Campo, www.zoetecnocampo.com, Noviembre de 2003;

³⁴ LIPCOVICH, Pedro: "Primer informe del gobierno sobre el desmanejo de los recursos naturales", como respuesta al informe presentado por la Secretaría de Medio Ambiente llamado Geo Argentina 2004. En

En este sentido, vemos que las cinco tendencias globales a las que se refiere Beinstein tienen asidero en el caso del mercado de la soja en Argentina: se agudiza la relación centro-periferia, subsumiendo al último en mayor dependencia; las multinacionales refuerzan esta tendencia, llevando a cabo prácticas en países subdesarrollados que no se llevarían a cabo en otros lugares, con regulaciones medio-ambientales más fuertes; la falta de regulaciones tiene que ver con la debilidad neoliberal del Estado, que no puede competir en el mundo económico con gigantes como Monsanto; mientras tanto, en Argentina el 50% de la población es pobre y no tiene qué comer, aunque los alimentos representen el 50% de las exportaciones totales del país; todo esto resalta la idea de entropía, un desorden dentro del sistema económico nacional, que espera cosechas récord... pero para exportar. Y el remanente de lo que no se exporta, es denominado... solidaridad.

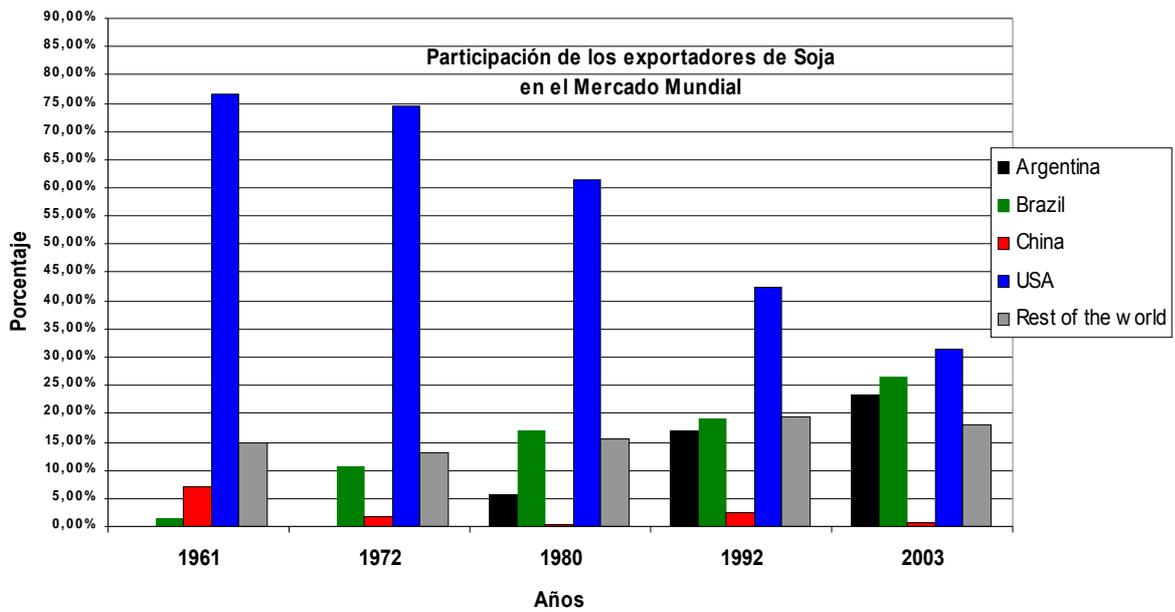
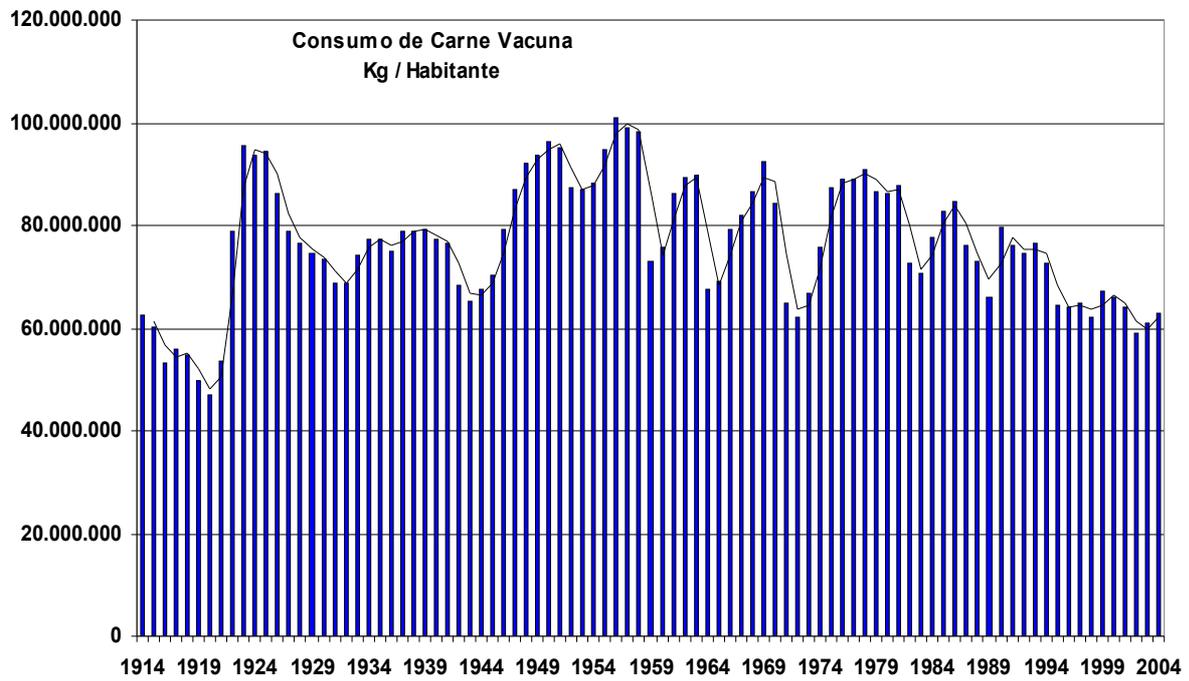
A partir de esta realidad no permitimos pensar a Argentina en el sentido que plantea Bourdieu: un país con una realidad económica para la realidad social. Las prácticas económicas del neoliberalismo se insertan en la vida social y lo redefinen según sus formas, que se basan en los términos de costos y beneficios. De esa manera, la realidad social es sólo la consecuencia de las medidas lógicas tomadas en el mundo económico.

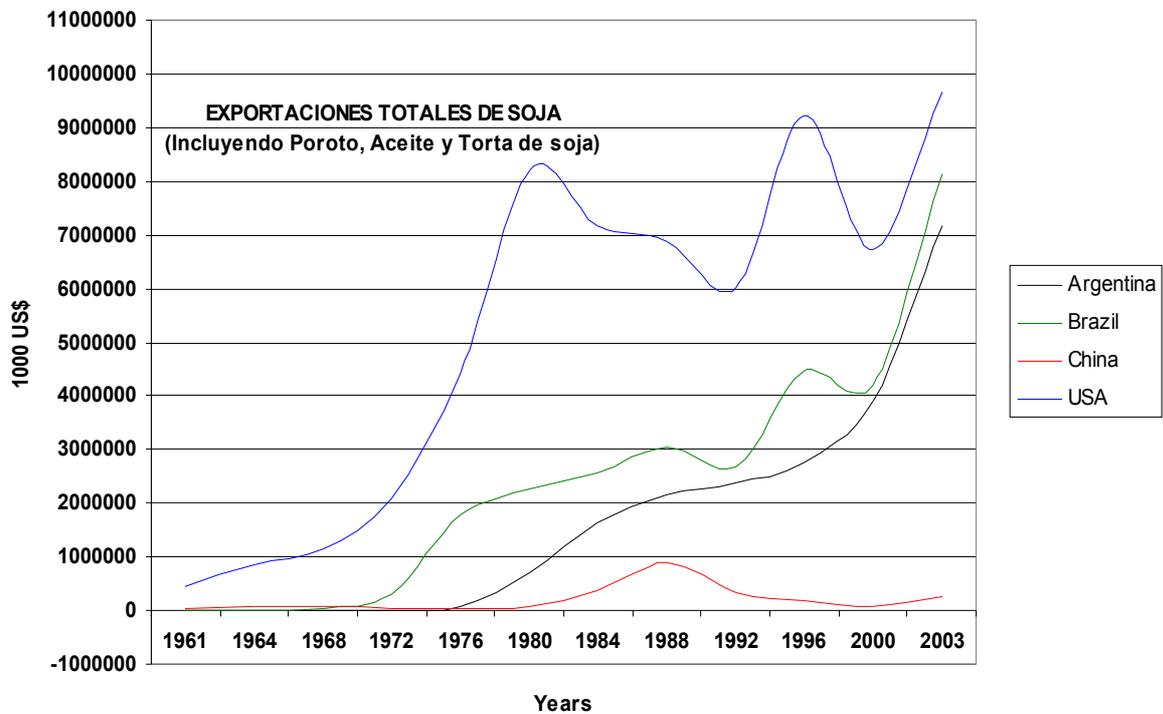
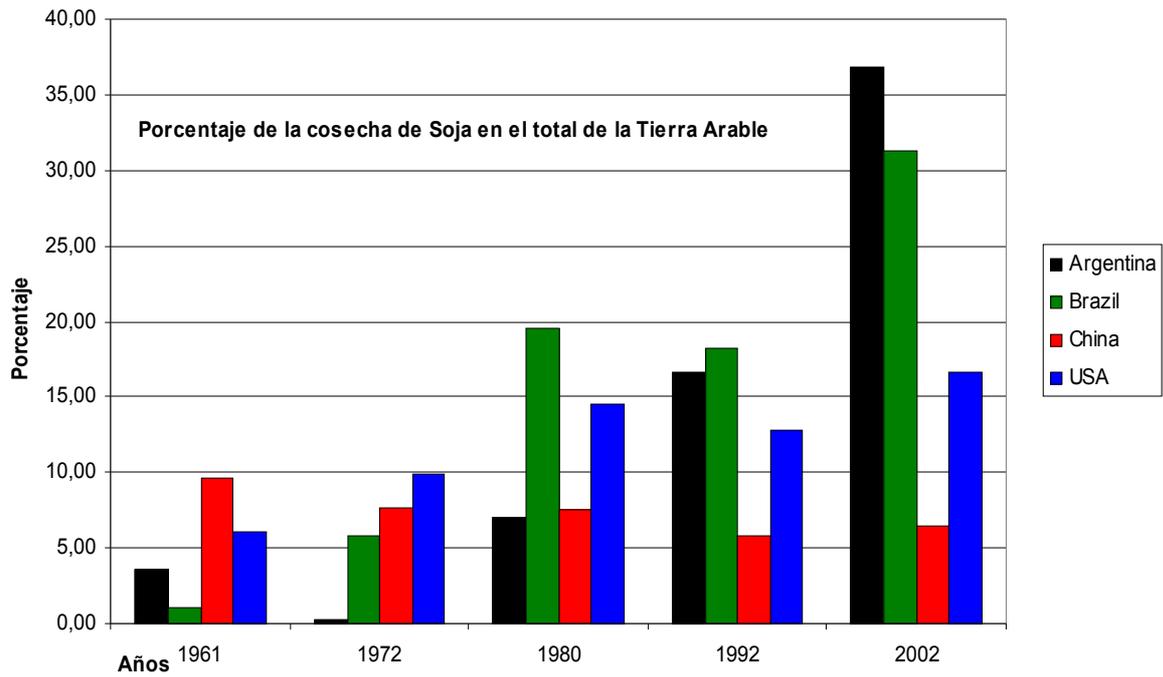
Cuando planteamos la problemática de los alimentos genéticamente modificados, no nos postulamos en guerra contra tal práctica. Aunque observamos que continúa con los métodos económicos que se imprimen en lo social: perjudican al productor mediano y pequeño independiente, con su sistema de costos y exportación; perjudican a un consumidor desorientado, tironeado entre las manifestaciones negativas de Greenpeace y las afirmaciones positivas de ciertas sociedades (tales como la AAPRESID); perjudican el medio ambiente.

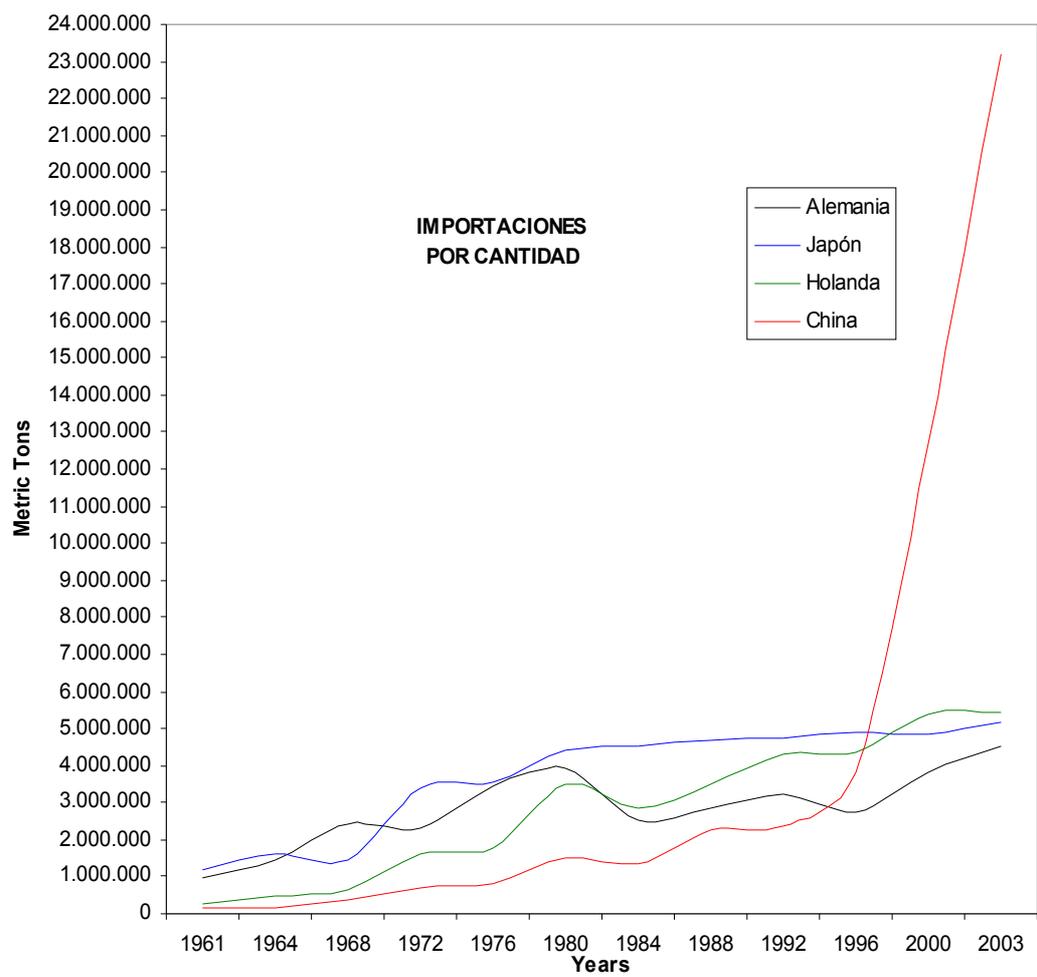
La divergencia entre mundo social y económico no es sólo formal, sobre todo cuando choca contra el sistema de costos irreparables que significa la invasión al medio ambiente. Medidas sociales-ecológicas practicadas sobre el medio ambiente implican trabas para la pretensión de *liberación de las regulaciones*, que propugnan algunas multinacionales que hemos mencionado. Ahí surge la pregunta de "dónde invertir". Es triste que la respuesta sea "Argentina", un país en donde los booms económicos son implantados contra toda previsión ecológica y social.

ANEXO DOCUMENTAL

- Consumo de Carne Vacuna en la República Argentina, Kg por Habitante. Fuente: Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. **(Pág. 20)**
- Participación de los países exportadores de Soja en el Mercado Mundial. Fuente: FAO Statistics Division. **(Pág. 20)**
- Porcentaje de la Cosecha de Soja en el total de la Tierra Arable. Fuente: FAO Statistics Division. **(Pág. 21)**
- Exportaciones Totales de Soja, incluyendo poroto, aceite y torta de soja. Fuente: FAO Statistics Division. **(Pág. 21)**
- Importaciones de Soja por Cantidad. Fuente: FAO Statistics Division. **(Pág. 22)**
- Proyecto de Ley de la diputada por el Frente Grande Marta Elena Talotti, fechada el 16 de Marzo del 2004. Fuente: SABINI FERNÁNDEZ, Luis, "De frente march... ¡Sojaún! ¡Sojadó!". **(Pág. 23)**
- Artículos del Diario Clarín, Suplemento Rural, de Héctor Huergo. Fechas: 15, 22 y 29 de Noviembre del 2003. Artículo del Diario Clarín, cuerpo central, de Héctor Huergo, fecha: 14 de Mayo del 2005. **(Págs. 24 a 29)**







Proyecto de ley: Obligatoriedad de incluir la soja en todos los planes alimentarios de la ciudad.-

Presentado el 16 de marzo de 2004 por la Diputada Marta Elena Talotti (Frente Grande)

Artículo 1º: Establécese la obligatoriedad de la inclusión de soja en todos los planes alimentarios de la ciudad.-

Artículo 2º: La presente ley tiene por objeto incorporar el consumo de soja como alimento adicional, para mejorar la calidad alimentaria de aquellas personas que asisten a establecimientos pertenecientes al Gobierno de la Ciudad.-

Artículo 3º: La obligación de inclusión prevista en el artículo 1º deberá alcanzar a todos los hogares, escuelas, comedores y jardines maternos, que funcionan en el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.-

Artículo 4º: El Poder Ejecutivo implementará los mecanismos necesarios a fin de elaborar con los organismos correspondientes y productores privados las políticas tendientes al abastecimiento de soja en la Ciudad, para lo cual efectuará los convenios necesarios a fin de dar cumplimiento a lo previsto en la presente ley.-

Artículo 5º: Las autoridades de aplicación serán las Secretarías que correspondan al ámbito de ejecución de los planes alimentarios.-

Artículo 6º: Comuníquese, etc.-

FUNDAMENTOS Señora Presidenta:

El presente proyecto de ley tiene por objeto incorporar la soja en los distintos planes alimentarios.

El incremento sostenido de la desnutrición y la profunda crisis actual nos obliga como sociedad a buscar una solución alternativa y de fácil aplicación. La soja, principal cultivo sembrado en Argentina constituye un alimento de alta calidad para la alimentación humana ya que posee proteínas de alto valor biológico.

En la actualidad una de las principales trabas en relación al consumo de soja es cultural ya que no existe en nuestro país la costumbre de utilizar a la soja como alimento. En consecuencia se tendrá que desarrollar un programa de educación para hacer que los conocimientos culinarios relacionados a la utilización de la soja en la alimentación sean conocidos por toda la comunidad. El consumo de soja es una alternativa económica para reforzar y mejorar la alimentación que brindan todos los hogares, escuelas, comedores y jardines maternos que funcionan en el ámbito de la ciudad.

Es importante destacar que a nivel nacional se está llevando a cabo el Plan Alimentario Solidario con Soja, programa desarrollado en forma conjunta por productores, médicos, nutricionistas, ONG y la AAPRECID³⁵ (Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa), cuyo propósito es el de llevar adelante una Red Solidaria para asistir a sectores carenciados en el uso de la soja. Estoy convencida que a través de este proyecto estaremos contribuyendo a mejorar la situación de muchos niños, adolescentes y adultos que por distintas razones no reciben la alimentación adecuada. Por lo expuesto solicito la aprobación del presente proyecto. Pase a: Comisión de Políticas de Promoción e Integración Social.

³⁵ El error es propio del comunicado de la diputada. Donde dice "AAPRECID" debería decir "AAPRESID";

- **ARTÍCULOS DE HÉCTOR HUERGO EN EL CLARÍN RURAL**
Fechas: 15-22-29 de Noviembre 2003 y 14 de Mayo 2005
-

TEMAS DE LA SEMANA: LA SOJA Y LA DEPENDENCIA TECNOLÓGICA

Una historia de pioneros

Héctor A. Huergo

hhuergo@clarin.com

Los detractores de la soja debieran documentarse un poquito más. Insisten en que la soja es un "invento de las multinacionales", interesadas en vendernos su tecnología para llevarse toda la renta al exterior, dejando en nuestro país una secuela de campos despoblados, hambre, desocupación, pérdida de identidad nacional y de soberanía alimentaria. Les vamos a contar la historia reciente de este maná que nos llovió del cielo cuando más lo necesitábamos.

La soja en el país no es menemista, señores, ni neoliberal ni imperialista. Si es algo —para satisfacer a quienes califican cosas en función de ideologías—, **es peronista**. Hubo muchos esfuerzos durante el siglo XX por introducirla, pero todos fracasaron. Eminencias de la agronomía como Remussi, Pascale, Piquín, Saumell, dedicaron su vida a la soja, pero no lograron que arrancase como en Estados Unidos, primero, y Brasil, ya en los años 60. Hasta que llegó Armando Palau a la secretaría de Agricultura en 1974, durante el último gobierno de Juan Domingo Perón.

Palau ya había sido un hombre clave de la difusión del sorgo granífero (otra especie foránea, como el trigo, el girasol, la alfalfa, la cebadilla australiana, el novillo argentino isalud!, la vaca lechera holando argentina y todo lo demás) en los 60. Con el famoso NK300, el sorgo colonizó el oeste invernal y lo preparó para la nueva agricultura. La soja no existía, pero Palau veía su futuro. Entonces armó un plan. La pieza clave fue contar con semilla de variedades adaptadas. Le pidió ayuda a quien más había hecho por la soja desde el sector privado: don Ramón Agrasar. Agrasar no había tenido éxito con su empresa Agrosoja, creada en 1958. Después de perder mucho tiempo y dinero, se dedicó a otra cosa y llegó a ser presidente de Dekalb. Pese a que el gobierno peronista le había expropiado sus nuevas variedades de trigo, al permitir la siembra de granos almacenados por la Junta Nacional de Granos, Agrasar le brindó su apoyo a Palau, dándole información y contactos para traer la semilla. Como había poco tiempo, Palau consiguió un Hércules de la Fuerza Aérea, lo fletó a EE.UU., se cargó la semilla (variedades públicas), volvió y se repartió entre los semilleros que se habían anotado como multiplicadores. Así, al año siguiente hubo semilla de Lee, Clark 63, Hood, Bragg, las principales variedades en los años del arranque. Palau no duró mucho más en la subsecretaría, tras la muerte de Perón. Pero desde aquel momento la soja no dejó de crecer.

Esta historia impactó fuerte en Felipe Solá, su principal discípulo en la Comisión Agropecuaria del Partido Justicialista, creada por Antonio Cafiero en 1983 y presidida por Palau. Solá es el que liberó la soja RR en 1996, resistente a glifosato, que permitió pasar del estancamiento de principios de los 90 (con la producción estabilizada en 13 millones de toneladas) a las 37 millones actuales. Cuando Solá tomó esta decisión, Monsanto no estaba en el mercado de la semilla de soja, ni en la Argentina ni en los EE.UU. Le había vendido la licencia del gen RR a una compañía nacional que lideraba el negocio de la semilla de soja. Este semillero hizo un excelente negocio. Pero mejor fue el de miles y miles de chacareros, que se encontraron con la tecnología RR a un precio mucho más bajo que los farmers de Iowa. Tanto, que éstos han hecho un planteo ante su propio gobierno aduciendo que no pueden competir contra la soja argentina, que paga mucho menos que ellos por la tecnología.

Tampoco se puede decir que el negocio lo hizo con el glifosato, pues este herbicida ya tiene la patente vencida. Señores, la soja se acriolló a un costo ridículo. La renta queda aquí, en el interior. Salvo lo que el gobierno muerde (23%) para atender una crisis social que la soja no generó.

29-11-2003

TEMAS DE LA SEMANA: LA SOJIZACION

Tomar el ejemplo de la soja

Héctor A. Huergo

hhuergo@clarin.com

El discurso antisoja repiquetea por todos lados, pero los "chacrers" no se distraen: salvo donde no llovió, la superficie cultivada seguirá creciendo, y si el tiempo acompaña el país se verá de nuevo frente a una lluvia de agrodólares el año que viene. Como seguirán las retenciones por un año más (el acuerdo con el FMI dice que se eliminarán a partir del 2005), y Kirchner mantiene al cocodrilo en el bolsillo, está asegurado el superávit fiscal. En síntesis, buen pronóstico macroeconómico. Ahora, ¿qué pasa con la meneada sojización? ¿Se cumplirá la amenaza del **desierto verde** que pintan algunos?.

La expansión de la soja es consecuencia del fenomenal paquete tecnológico amasado para este cultivo en los últimos años. Semillas, agroquímicos, maquinaria, unidos a la expansión de la capacidad instalada de la industria oleaginosa más moderna y competitiva del mundo, instalada a la vera del Paraná. Y potenciada por la hidrovía, que permite llevar los barcos a donde está la carga (y no como antes, la carga adonde están los barcos que por falta de dragado no podían llegar cerca de las zonas de producción).

Todo este poder de fuego se puso a disposición de los productores argentinos, que tuvieron que capacitarse, apuntar y disparar. Ahora la producción de soja está creciendo a un ritmo de 4 millones de toneladas por año. Lo más interesante es que entre las cuestiones que hace unos meses se esgrimían para "alertar" sobre el peligro del boom sojero era el riesgo de que los precios bajaran. Sucedió todo lo contrario. Los precios subieron un 50%. El boom económico de China arrastra los precios de todos los commodities: el petróleo, el cobre, el acero. Y también los fletes. Pero la soja subió más que todos, porque el consumo de proteínas vegetales está en una expansión fenomenal. Y también de aceites. Ahora está la amenaza de una guerra comercial entre EE.UU y China, lo que deprimió los precios de Chicago, pero eso también se puede revertir en favor del Mercosur, (que ya es como región la que más pesa en el mercado mundial de alimentos) como sucedió en su momento con las disputas políticas entre EE.UU. y la ex-URSS.

Por supuesto que sería mucho más interesante que los demás rubros agropecuarios acompañaran la tendencia. Desmitifiquemos un poquito: casi todos los otros productos mantienen su nivel de producción. Si este año hay menos trigo es por culpa de la sequía, y no de la soja. Se sembraron igual más de 6 millones de hectáreas, cuando el récord absoluto fue de 7 millones en 1996. Y si no creció más, fue por la presión de enfermedades cuyo combate aún no está ni consolidado ni generalizado. Hay muchos productores que superan siempre los 60 quintales por hectárea, y algunos ya pasan la barrera de los 80. El mercado se apresta para un salto fenomenal, una vez que se consolide la nueva genética y los modelos de producción intensivos, apoyándose con más fertilización (ver pág. 10 y 11), y el manejo integrado de enfermedades.

El caso del maíz es más llamativo aún. Ha perdido algo de superficie, pero la actual relación de precios soja/maíz hubiera hecho pensar en un "bandazo" mucho más fuerte. Y también pegó fuerte la sequía. Pero lo que se advierte es que los produc-

tores quieren mantenerlo a toda costa en la rotación. La irrupción de nuevos materiales de altísimo potencial acortó la brecha tecnológica con los EE.UU. Los Bt son una ayuda fenomenal, y abren la posibilidad de las siembras de segunda. Faltaría el RR. Para los miles de productores que mantienen una explotación mixta, con el ganado en los bajos, el maíz Bt de segunda para uso propio (silo de grano húmedo, silo de planta entera, picado en verde, etc.) es una gran oportunidad.

No hay riesgo algunos de "desierto verde". Ni siquiera en las zonas extra-pampeanas, donde la soja va colonizando campos de baja productividad. La cuestión no es denostar a la soja, sino tomar su ejemplo, y construir competitividad por el mismo camino.

22-11-2003

LA SOJA: ¿SOLUCIÓN O PROBLEMA?

Héctor A. Huergo

huergo@clarin.com

"Cada vez que tenemos una solución, nos inventamos un problema". Según Marcelo Muniagurria, vicegobernador de Santa Fé, esta es una de las características de muchos argentinos. Y enrola entre ellos a Mario Cafiero, autor de un proyecto de ley para frenar el "alarmante" crecimiento de la soja en el país.

A los del campo se les pusieron los pelos de punta, porque sospechan que atrás de la iniciativa de Cafiero hay algo más. Cafiero es del ARI, cuya titular Elisa Carrió ya expresó varias veces su fobia a la soja, oponiéndose a que se la emplee en los planes alimentarios destinados a los carenciados. "Tienen que comer carne, no soja", sostuvo con insistencia. Cafiero quiso consolidar esa línea, al intentar llevar adelante un proyecto de ley que prohíbe que las mujeres embarazadas y los niños menores de cinco años consuman soja. Ya en su momento lograron que Chiche Duhalde, que en su casa come mucha soja junto a sus hijos, tuviera que dar marcha atrás con la idea de usar esta herramienta para combatir el hambre y la desnutrición, en los momentos tan críticos que le tocaron.

En aquel momento (2001), la Argentina produjo 28 millones de toneladas. Decíamos en aquel momento que la Argentina ostentaba la mayor producción de proteína de soja per capita del planeta. Y que entonces el hambre en la Argentina era una cuestión obscena. Alcanzaba con el 1 por mil de nuestra soja para atender las urgencias nutricionales de un millón de personas, y por suerte hubo mucha soja donada. También por suerte, la producción subió en dos años a 37 millones de toneladas. Como somos 37 millones, la producción per capita subió a una tonelada por habitante!. Significa que hay más de 3 kilos de soja por día y por persona. Pero en lugar de aprovechar este maná que por alguna razón Dios sigue haciendo llover sobre nosotros, nos organizamos para "encontrar un problema".

Cafiero sostiene que el objetivo de su proyecto de ley no es aumentar la recaudación fiscal, sino crear un fondo fiduciario, administrado por los productores, para que se fomenten otras producciones. Pero también sostiene que esas producciones fueron castigadas por el crecimiento de la soja. En Telenoche Investiga también se emitió un informe en el que se achaca a esta oleaginosa colonizadora la responsabilidad por la erosión de los campos. Y metiendo en el medio a un técnico del INTA, que aparece en una de esas cárcavas "modelo 80", cuando el absurdo de las retenciones impedía la llegada de la agricultura moderna. Sólo producíamos a base de un Zanella que tiraba muchas rejas de arado. Fierro y fierro para hacer harina al campo. Ni un kilo de fósforo, barbecho "limpio" para quemar materia orgánica y mandar CO2 al aire. Hoy tenemos los mejores herbicidas del mundo, tenemos la soja resis-

tente, se terminaron las malezas y se detuvo la erosión. Se gasta menos energía por hectárea, se captura CO2 del aire, se repone el fósforo, y se logra más fijación de nitrógeno por simbiosis por cultivos más limpios y rendidores. Y se genera mucho más valor.

Si la soja desplazó algo, fue a la ganadería más retrógrada, que nunca va a poder competir con la agricultura moderna. Sobre todo si seguimos con la aftosa, que hace que un novillo en la Argentina valga la tercera parte que en los EE.UU. Pero Miguel Chasco nos explica en las páginas centrales como una empresa agrícola tradicional está creciendo fuerte en ganadería. En el CREA Lincoln, tambero, las tierras son de aptitud agrícola. Y sin embargo en estos años de crisis la producción y el número de vacas se mantuvieron estables. El país no se queda sin leche por culpa de la soja. Si hablamos de desplazamiento del algodón. Y la mano de obra ya había sido desplazada por la cosechadora, así que tampoco en esto hay culpa de la soja.

15-11-2003

UN GRAN SALTO PRODUCTIVO

La soja cantó las cuarenta

Por Héctor A. Huergo

En el tute de la soja, la Argentina **cantó las cuarenta**. Cuarenta millones de toneladas. Es un número. Un flor de número. Veamos porqué. En primer lugar, lo que llama la atención es el salto productivo de la última campaña: la cosecha creció un 25% respecto a la del ciclo anterior. Impresionante. El principal producto de la canasta exportadora argentina creció un 25% en apenas un año. ¡8 millones de toneladas adicionales, por un valor de 2.000 millones de dólares!

A los precios internacionales actuales, del orden de los 250 dólares la tonelada, el valor bruto de la producción sojera argentina ronda los **10.000 millones de dólares**. Prácticamente la totalidad de los productos del complejo soja (semilla, pellets y aceite) se destina al mercado mundial, con **más de cien países como clientes**. Para tener una idea, la soja hoy **triplica** el mejor momento de las exportaciones de petróleo y sus derivados. Nadie parece capaz de achicar la diferencia en los próximos años, porque la soja está lanzada y lo demás está por verse.

A mediados de los 90, hace apenas diez años, parecía que después de dos décadas de crecimiento, la soja **había alcanzado un techo**. Estábamos en las 12-13 millones de toneladas. A partir del 96, cuando se libera al mercado la variedad resistente a glifosato arranca una nueva historia. En este breve ciclo la producción **se multiplicó por tres**. En 1990, la cosecha total, sumando todos los granos (trigo, maíz, soja, girasol, sorgo, cebada, arroz, etc.) alcanzaba a 40 millones de toneladas. Lo mismo que ahora consigue **la soja solita**. "¿Sojización?". Sí, pero relativa, porque los demás granos también crecieron: este año entre maíz, trigo, girasol y sorgo se sumarán otras 40 millones de toneladas, para totalizar las 80. Y además, la soja y la sojización no tienen nada de malo... Es como pensar que Estados Unidos se hizo "chip-dependiente". La "chipización" tendrá su riesgo, pero valía la pena correrlo. Chile sigue siendo dependiente del cobre, a pesar de todo lo que han desarrollado en el último cuarto de siglo. Y nadie piensa que eso es malo.

¿En qué negocio estamos? Un economista de gran renombre presentaba los números de las exportaciones argentinas. Y se quejaba de su "baja calidad": siguiendo al nomenclador arancelario, el producto que más abultaba la cuenta era "Residuos y desperdicios de la industria alimenticia". **"Exportamos basura"**, exclamó el analista. Señores, esa basura era el pellet de soja. **Harina vegetal con alto conteni-**

do de proteína, pavada de basura. Vale 200 dólares la tonelada, y la necesita todo el mundo para producir proteínas animales.

La humanidad está en plena **transición dietética**, además del aún alto ritmo de crecimiento de la población. Hay más bocas, pero cada boca es cada día más hambrienta. Quieren carne, pollo, chorizos de cerdo, leche, pescado de criadero (los caladeros no dan más). Mire si no lo que pasa con el principal comprador mundial de soja, China, de donde la soja es originaria. **Se autoabastecía hace apenas diez años**, con 15 millones de toneladas. Ahora está importando 20 millones. Y esto no tiene vuelta atrás. Por eso la harina de soja ha sido el producto alimenticio básico cuya demanda más viene creciendo en el último cuarto de siglo. En 1980 se producían 100 millones de toneladas. Ahora, se superan las 200. Argentina, que en aquel tiempo no jugaba ni en la B, ahora es **el principal proveedor mundial** de harina de soja, base de todas las dietas.

Pero la mayoría de los argentinos le tiene miedo a la soja. Que la "desertificación", que el agotamiento de los suelos, que el riesgo del monocultivo. Señores, en la Argentina la tierra es propiedad privada, y tiene mucho valor. En buena medida, ese valor es la capitalización de la competitividad sojera. Y nadie que tenga un campo que hoy vale 3, 4 o 5 mil dólares la hectárea va a dejar que **se le venga abajo**. En la nueva agricultura argentina, las buenas prácticas agrícolas son el mayor atractivo que le puede ofrecer un contratista al dueño de la tierra. Hay una demanda fenomenal por lotes para sembrar no solo soja, sin duda, el negocio más sencillo, económico y rentable. Esta demanda genera **competencia entre arrendatarios**, y los dueños de los campos eligen no sólo atendiendo a la mejor oferta económica, sino a las mejores garantías del buen uso del suelo.

Básicamente, lo que se lleva un barco de soja está en el aire, y vuelve a estar el año que viene. Se lleva carbono, que viene del CO2 del aire y se fija por fotosíntesis. Se lleva agua, que vuelve porque siempre llueve. Se lleva nitrógeno, tomado desde el aire (que es 80% nitrógeno) por una bacteria simbiótica que vive en las raíces de la soja. Todo esto se recicla y está siempre disponible. Lo que realmente se lleva y hay que reponer es el 3% del total: fósforo, azufre, potasio, calcio y oligoelementos. Bueno, los productores lo saben. Por eso, en estos diez años, **se multiplicó por diez** el consumo de fertilizantes. Podemos estar tranquilos.

14-5-2005

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía General

- ARGENPRESS / GRAIN, "Monsanto y las regalías en Argentina" en www.grain.org, Octubre del 2004;
- ARRIZABALAGA, Facundo & SCHOLL, Ann: "La soja, un mal augurio" en www.adital.org.br, Enero del 2004;
- BACKWELL & STEFANONI: "¿Soja solidaria o apartheid alimentario? El negocio del hambre en la Argentina" en www.avizora.com, para el Le Monde Diplomatique - N°44 - Febrero 2003;
- BEINSTEIN, Jorge: *Capitalismo Senil. La gran crisis de la economía global*; Editorial Récord, Rio de Janeiro, 2001;
- BOURDIEU, Pierre: *Acts of resistance. Against the tyranny of the market. "Neo-liberalism, the Utopia (becoming a reality) of unlimited exploitation"*, The New Press, New York, 1998;
- CASTELLS, Manuel: *The power of identity*, chapter 5: "A powerless state?", Blackwell publishers, United Kingdom, 1997;
- GERDE, Horacio: "El feed-lot y la alimentación y terminación a corral", en Zoe Tecno-Campo, www.zoetecnocampo.com, Septiembre del 2003;
- IANNI, Octavio: *Teorías de la globalización*, Editorial Siglo XXI, México, 1996; en EVIA, Gerardo: "La República de la Soja. Las alegorías de la globalización" en el sitio www.lainsignia.org, Enero del 2004;
- ILLANES, Emmanuel: "Soja: la invasión Verde" en Zoe Tecno-Campo, www.zoetecnocampo.com, Noviembre del 2003;
- LAPOLLA, Alfredo: "Reflexiones sobre el monocultivo de soja" en www.avizora.com, artículo publicado por la revista Enfoques Alternativos, Octubre del 2003;
- LIPCOVICH, Pedro: "Primer informe del gobierno sobre el desmanejo de los recursos naturales", en www.varelaenred.com.ar, 2000-2002 Pagina12/WEB República Argentina;
- PENGUE, Walter: "Soja ¿El grano de la discordia?" en www.ecoportal.net, publicado en la Revista NOTICIAS, Año XXII, N° 1413, Enero 24, 2004;
- RULLI, Jorge; GALLI, Alfredo; KACZEWER, Jorge y GIANFELICI, Darío: "El Mito de la soja" en www.avizora.com, Septiembre del 2003;
- SABINI FERNÁNDEZ: "De frente march... ¡Sojaún! ¡Sojadó!", en www.ecoportal.net, Junio del 2004;
- SHIVA, Vananda: "Globalización y pobreza" en www.rcci.net, Abril del 2000;
- TEUBAL, Miguel: "Soja transgénica y la crisis del modelo agroalimentario argentino", en www.iade.org.ar, Junio del 2003;
- TOKAR, Brian: "¿Quién debe escoger nuestras tecnologías?", Z Net, en www.mindfully.org, artículo publicado en The Ecologist, Septiembre/Octubre del 2003.

Bibliografía de Referencia en Internet:

- <http://es.wikipedia.org>;
- www.aapresid.org.ar;
- www.ecologicos.galeon.com;
- www.ecoportal.net;
- www.fao.org;
- www.feriagroargentina.com.ar;
- www.rebelión.org;
- www.sagpya.mecon.gov.ar;
- www.westonaprice.org.

Diarios Citados:

- Clarín, Suplemento Clarín Rural, 15, 22 y 29 de noviembre del 2003;
- La Nación, 10 de diciembre del 2003;
- Clarín, 13 de Marzo del 2005.